

Buenaventura, (Delfina) 2019
Entrevista sobre el paro cívico
Entrevistador(a): Sandra Palacios- Derby Arboleda
Entrevistados:

- **Participante 1 (P1)**
- **Participante 2 (P2)**
- **Participante 3 (P3)**
- **Participante 4 (P4)**
- **Participante (P5)**
- **Participante (P6)**

Punto de encuentro la Delfina

P1: Bueno, hago parte de la Pastoral Social y del Movimiento Cívico y de los procesos que se desarrollan en Buenaventura y estoy aquí para seguir poniendo mi granito de arena para lograr una vida digna para quienes habitamos en esta región y que en todo Colombia también sea posible, y que todas estas acciones queden en la memoria para que las nuevas generaciones sepan que ese paso que dimos, ellos deben seguir caminando para que no se pierda.

P2: Buenos días para todos, yo hago parte del Resguardo Emberá Chamí, de la comunidad de La Delfina y siempre he trabajado en el tema de comunicación, comunicador del resguardo, comunicador comunitario.

P3: Buenos días, soy actual gobernadora del Resguardo Indígena Embera Chamí.

P4: Yo de PCN, del Proceso de Comunidades Negras.

P5: Muy buenos días, yo soy coordinador general de la Junta Directiva del Consejo Comunitario Alto y Medio Dagua, y nuestro radio de acción viene desde el kilómetro 27 más 400 hasta el kilómetro 46 más 600 unos 20 kilómetros aproximadamente sobre la vía Rafael Pombo y nuestro consejo se compone de 6 comunidades que son Zaragoza, kilómetro 40, Bendiciones, Triana, Salto, La Víbora y La Delfina. Además de eso hay una Junta Directiva que se compone de dos representantes de cada una de esas comunidades, elegido popularmente por cada una de ellas, y hay un representante legal que no hace parte de la Junta Directiva y la Jurídica así como también como también el asesor o asesora que tampoco hacen parte de la junta Directiva.

Por primera vez tuve la oportunidad de hacer parte de una organización que reclama sus derechos bajo los amparos legales en conjunto con los compañeros indígenas y en ese momento hice el papel de representar a las Comunidades Negras del Consejo Comunitario y gracias a Dios fue una experiencia para mí bastante motivadora, ya que no había tenido la oportunidad de hacerlo y aprendí algunas cosas de los compañeros indígenas sobre el sistema de organización para este tipo de actividades. Pues de este sector llevo aproximadamente desde el año 62, vivo por acá y he salido a algunas partes, pero aquí estoy porque me gusta. Aquí con la compañera averiguaba que la traía por acá y es interesante. Me gusta estar acá y me siento bien y lo mínimo que uno puede hacer con algo que lo ha tratado bien es ser agradecido. Entonces, en harás de ese agradecimiento, pues hombre, lo que pueda hacer para el beneficio de mi comunidad automáticamente estamos para eso y esperamos que a raíz de este conversatorio o recuento de lo que se vivió durante el desarrollo del paro cívico nos sirva para visibilizar, pero al mismo tiempo para integrarnos más en aras de la defensa de esos derechos.

P5: Además de eso pienso que en esos objetivos generales se debe visibilizar a la comunidad y que lo que la comunidad está haciendo es algo que en realidad es un proceso, ya se han agotado varias instancias y esto ha sido como lo que ya lleno la copa ya está cansada y se vio en la obligación de proceder de esta manera y que se dé cuenta de que la comunidad está dispuesta a ir donde tenga que ir para hacer que se le reconozcan esos derechos que tienen como ciudadano colombiano.

Si se va hacer el trabajo hoy no lo veo conveniente porque faltan muchas más personas que estuvieron ahí, digamos ese video o documental que realmente se vea la participación de jóvenes de la mujer, para hacer un documental bien que sea representativo y se vea que todos apoyaron a la causa, aquí faltan personas, porque aquí no solamente para un documental debe haber un solo líderes, incluso el movimiento indígena comprende cuatro puntos desde la Víbora hasta Los Limones y en cada punto había un líder, entonces no podemos hacer un documental si faltan líderes, hay que recoger esas personas. Las mujeres que estuvieron ahí incentivando, ayudando, el cafecito el almuerzo, bueno todo eso.

Desde la Víbora, en el bañadero La Delfina, aquí en el puente Peatonal y arriba en Los Limones, es decir que teníamos puntos estratégicos donde estábamos ubicados y cada punto con afrodescendientes indígenas y campesinos, y entonces cada punto tenía líderes ahí donde estábamos cada quien interactuando y comunicando con radios de comunicación, por medio de celular y estábamos ahí, es decir para hacer un documental tenemos que recoger a esas personas también para que sea participativo y que tenga impacto, que ellos sean los protagonistas de lo que aconteció en ese entonces, porque ahí no se trabajó 12 horas sino 24 horas consecutivas durante los 22 días consecutivos porque la gente no se paró de ahí, yo soy uno de los que no me da pena decir, estuve más de 5 días sin bañarme por estar ahí en el punto uno que tenía ese sector. El punto uno que era desde Cali hacia acá.

Interesante lo que dice el compañero, acá yo les decía que por primera vez hicimos un ejercicio en conjunto y de los puntos que él resalta, en el punto donde estábamos se acordó cómo se harían las cosas y estaban las comunidades inmersas ahí, no solo negros e indígenas si no todos los que estábamos ahí. Se acordaron los puntos que se dijo. Creo que en el momento que se tengan que hacer las preguntas muy puntuales pues hablaremos de los casos. Yo hablaba por ejemplo si hizo planeación previa o no se hizo, no sé en qué punto podríamos entramos a explicar eso porque yo fui uno de los primeros que estuvo antes, durante y después, entonces estuve los 22 días con algunos compañeros, incluyendo al representante de la comunidad indígena, el compañero Reynaldo que estaba por la comunidad indígena en ese momento y yo por las comunidades negras y él se quedaba sorprendido al igual que gobernadora porque nunca me habían visto comprendido en ese cuento porque yo soy una persona que no se comprometía y se quedaron sorprendidos de verme día y noche, al pie del cañón durante los 22 días. Por eso le digo que en su momento miraremos eso.

Primero retomando, es cierto y eso es lo que también nos tiene acá y es que las personas que lleguen acá nos hagan el contacto con los otros para socializar la propuesta. Entendemos que nosotros como comunidades vamos perdiendo credibilidad en este tipo de cosas, a veces, en la mayoría de los casos, porque a nosotros como comunidades afro e indígena, lo que usted decía al principio, vienen nos hacen los estudios y se van. Ni siquiera quedamos con copia de ese material. Uno dice, ahí sí a mí me hicieron una entrevista, pero ni tengo el teléfono de esa gente ellos vinieron grabaron y se fueron.

Entonces el interés acá es llegar realmente a la comunidad escucharlos, que nos escuchen, hacer un trabajo, hacer la socialización, la proyección de la película, dejar la copia, hacer todo el proceso. En segunda instancia es fundamental esto de escuchar las voces, ojalá dentro de la gente que vamos a contactar haya niños que nos digan que hicieron dentro de esos días de paro, porque en el documental quiero que vayan todas esas voces de niños diciendo “durante esos días de paro nos íbamos al río o nos quedábamos aquí en el parque”, qué hacían ellos durante el paro, eso también sumó, la presencia de los niños en algunas partes hizo fuerza, generó un impacto.

Hay otro aspecto y son unas entrevistas personales, hay unas que serían así como estamos acá conversando en grupo y otras individuales porque también cada uno, a nivel personal, dejó de hacer unas cosas por irse para allá, sacrificó algunas cosas, dejó a la familia, otros dejaban al hijo en el colegio o no mandaban al hijo al colegio, o los que no tenían hijos. Entonces eso es como (...) Todo eso es lo que queremos que el documental cuente. Entonces hay como esos dos esquemas de entrevistas, uno personal que cada persona nos hable de su proceso ¿cómo lo vivió? Don José dice el antes, durante y el después. Cómo fue esa preparación, cómo fueron esos 22 días y qué vino después, y más allá qué se espera como resultado de ese paro, Buenaventura a 10 años a 15 años como lo ven, y si ven que

este paro va a generar esos cambios, ese es como el hilo conductor que propongo que sigamos, ustedes me cuentan si lo ven bien.

Ya prácticamente se hizo la introducción de lo que se va a ver, se está proyectando digamos cuál es el objetivo que busca lograr con esto, de visibilización de las comunidades, y bueno vemos cómo podemos ir creciendo tanto en conocimiento, como también en fortalecimiento e integración como comunidades, entonces usted como director que dice.

P2: Nosotros del movimiento indígena, en la organización desde ONG, desde la asociación de cabildos indígenas, el movimiento indígena no es desde ahora, los puntos de los movimientos indígenas en Colombia surgieron hace 500 años y ha tomado más fuerza desde hace 50 años para acá, es decir, que a nosotros siempre nos ha tocado y siempre nos tocará lo mismo por todo lo que está aconteciendo hoy por hoy, incluso lo que es el tema del Plan Nacional de Desarrollo. ¿Cuántos puntos sacamos nosotros para ese documento? Sacamos 245 puntos y cuántos no aprobaron, hay 32 puntos medio aprobados porque tampoco se han aprobado, entonces porque que dice el gobierno colombiano que es participativo.

Entonces el movimiento indígena hoy por hoy tiene que volverse a movilizar, no sé cuándo, pero tiene que seguir en la resistencia para poder lograr los objetivos. Lamentablemente hoy en día los gobernantes en Colombia no miran las necesidades del pueblo indígena, no miran las necesidades de los afrodescendientes porque son pueblos reprimidos por el poder político, dicen que es diverso culturalmente, lo dice muy bonito la Constitución Política de Colombia, pero no estamos representados no nos paran bolas si no llegamos a esos puntos, por eso digo que al movimiento indígena en Colombia y en Buenaventura le ha tocado movilizarse desde que nos conformamos en el 98, el primer paro fue en el 2000 cuando era el Alcalde el doctor Luis Fernando Tapias, que en paz descansa, entonces son cosas que el movimiento indígena siempre ha venido preparándose y ha venido con eso porque es que no hay otra forma, es que no se le ve. No hay otra forma de cómo pedir, no pedir si no que le den al pueblo lo que es del pueblo y al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios, eso es lo que ha venido pasando en Buenaventura.

Nosotros mantenemos preparados, para decirle la realidad, la Onic con todos los movimientos que se ha hecho de mingas y movilización, más de 1.600 puntos de acuerdos firmados y todos están en conversación a nivel nacional y en Buenaventura ¿cuántos tenemos? unos 300 y algo punto y no nos han solucionado nada, entonces debemos seguir en resistencia, aunque nos digan que somos que mantenemos pidiendo y le hacemos mal a la sociedad. Realmente al pueblo no le da, no es que ellos prometan, son derechos. Todos los colombianos tienen derecho a deberes y derechos y cuando son vulnerados esos derechos hay que seguir luchando para que se vean reflejados. Lamentablemente hoy en día es así, hoy todo el mundo anda en marchas y en plantones para que lo escuchen, tienen que salir la gente con sus cacerolazos para que los escuchen.

Cuando se escuchó que harían un paro cívico entonces dijimos “es la oportunidad de que unamos, ahí fue”. Entonces ya cogió la Asociación de Cabildos Indígenas del Pacífico, Asiorp y dijo “convoquemos a todos los de los ríos, Calima, Naya, el mismo río San Juan, río Bongo, esas comunidades que son los cinco pueblos, que son personas con un esquema cultural distinto al de nosotros porque son pueblo Nasa, y que es el Siapidara, ellos tienen su mismo idioma, el pueblo Emberá también y nosotros tenemos nuestro idioma distinto en el tema cultural y de alimentación. Somos indígenas pero. Entonces desde las organizaciones indígenas ¿qué hacen las autoridades, los gobernadores? Se reúnen y hacen la convocatoria porque realmente tocaba hacer, tocaba unificar fuerzas, y La Delfina con El Recuerdo y los Embera Chamí que lleva el nombre, en el año 2013 se puso como punto nacional de resistencia, en este momento el resguardo como tal tiene eso, es decir que si mañana o pasado mañana se va a convocar a algo La Delfina y El Recuerdo deben recibir a esas personas para eso, entonces eso es lo que está sufriendo hoy por hoy y es lo que nos llevó a unirnos a ese gran paro cívico de Buenaventura, porque Buenaventura como se dice ya no aguantaba más atropello de sus gobernantes de turno.

Ese punto de resistencia fue en el marco de la Minga Interétnica, Campesina, Étnica y Popular, es decir que ahí no se excluyó a nadie, indígenas, campesinos, afro, sectores sociales, todos colocaron su granito de arena. Eso fue impactante por eso. Por eso a nivel nacional Buenaventura es uno de los primeros, porque arrancó Chocó, pero Buenaventura le dio la verraquera y el Valle del Cauca logró con Buenaventura eso. La participación fue masiva y como participaron todos, ahí nadie se quedó en la casa, y el que tenía como perecita se animó.

Claro, eso se convocó, nos reunimos con el tema del consejo comunitario, imagínese los campesinos que eran los que menos pensaban que iban a participar, en la misma minga bajaron a la zona y se quedaron participando, por eso digo que no excluye a nadie porque todos fueron parte de ese proceso.

Si uno llega a la zona y busca los puntos estratégicos donde pueden entrar por el río o por carretera, porque uno no se puede quedar en una zona en la que no se tenga por donde correr, entonces debemos tener el río y la carretera. Primero debíamos conocer la zona y un guía del territorio, eso es bonito cuando uno se sienta a ver cómo es que nos vamos a mover, quiénes van a ser los auxiliares de enfermería, quiénes van a cargar, llevar, traer, eso es algo que todos aportan desde el más pequeño hasta el más grande y las mujeres son fundamentales porque ellas son las que cocinan, llevan carga, lava. Imagínese que la mayoría de los que estábamos en la carretera, las mujeres eran las que lavaban y decían vaya coloquen porque no había tiempo de ir y venir porque en el momento que usted se iba de la vía podía llegar el Esmad y eso estaba así, porque lamentablemente se dio la muerte de un policía, eso ocurrió accidentalmente también, entonces había presión del Estado Colombiano por esa muerte, algo que paso accidental fue lamentable, no queríamos que

nadie perdiera la vida, mucho menos en un proceso que lo necesitamos y un policía es un ser humano igual a nosotros y está luchando por su causa. Pero lamentablemente hubo un accidente. En las mingas de movilización nosotros también hemos perdido gente en la zona, pero es lo que no se quiere en un caso de esos; es llegar y denunciar, pero no que haya muertos, es lo que menos se espera, se quiere que todo salga bien y que las cosas se den.

Eso se lleva un mes de anticipación para poder que de cada comunidad traigan todo el pan coger, porque todos deben aportar porque no solo pone X o Y empresa, aquí todos aportan lo que más puedan aportar porque no es para una organización sino para un beneficio general, entonces de cada comunidad se reciben los aportes. Todos ponen. Se lleva un mes la planeación de la participación.

P3: Para ese tema de organización nosotros nos dimos cuenta, faltando 20 días ya para salir con el Paro Cívico, fuimos a una reunión de autoridades y yo estaba como suplente de autoridad, el gobernador era el compañero Reynaldo, él me envió a esa reunión porque tenía otra cosa que hacer, y en esa reunión se tomó la decisión de que íbamos a participar en el proceso organizativo, nos dijeron que el punto sería La Delfina y entonces se acordó cuántas personas iba a traer cada comunidad, qué iban a traer o aportar. Posteriormente se hizo una reunión en el Consejo Comunitario donde hicimos un común acuerdo de cómo íbamos a salir, primero recuerdo que el compañero José XXX dijo que él iba a ir de lado porque no tenía experiencia de cómo hacer las cosas y se dejaba llevar, entonces los indígenas le hicimos como una guía para que ellos hicieran parte de ese proceso pero todo se acordó conjuntamente en lo que se iba a llevar a cabo esos 21 días, es muy importante, no solo el trabajo de la comunidad indígena y el empeño que pusieron las comunidades afro, es algo que antes no lo habíamos hecho, de buscar el bien común. Creo que fue una buena posición del compañero Reynaldo Brito y del compañero José, que hicieron un buen trabajo en este proceso.

Pues yo diría cómo autoridad y recogiendo lo que pasó, diría que fue muy importante porque a pesar de las dificultades a veces no contó, usted sabe que uno de líder a uno lo manda y no se manda solo, pero creo que debido a eso hace poco hicimos una minga y de una manera dialogada hablamos con el Consejo de va a pasar esto y esto, fue un poco tarde porque a veces a uno como autoridad lo cogen a la carrera porque se toman decisiones muy rápidas en lo local, nacional y lo regional, pero la minga que pasó de alguna manera nos apoyaron y quedó ese vínculo. Fue algo positivo.

Muchas gracias, la verdad es que para mí como persona es una gran experiencia, en mi mente siempre he tenido la idea de que todavía podemos aprender y siempre a donde voy mi objetivo es aprender algo, y cuando uno tiene claro eso pues algo tiene para resaltar.

El proceso se inicia, creo que un mes antes. Había ideas que estaban volando hace rato, pero se hablaban a nivel urbano, pero ya después se extiende un poco a través del sacerdote

Jhon Reina, de la Pastoral Social, quien me dijo sobre esto y de varias cosas, fue más o menos un mes antes. Yo le dije la idea me parece bien, no tengo experiencia en este tipo de ejercicios, pero nos sentamos y hablamos. Y así fue, hicimos una reunión en la sala de juntas y le dije es que acá, además de este tipo de actividad las personas pioneras en esto y quienes tienen bagaje son los compañeros indígenas, ellos tienen su recorrido y experiencia en esto. Sería bueno si hablamos de algo que nos beneficie a todos y yo creo que ellos deben estar ahí. Pero creo que debe decirse qué es lo que se va a hacer y detrás de qué voy, cuáles son los puntos por los cuales vamos a salir, porque de lo contrario así no le camino.

Entonces se dijo los puntos son estos, la agenda es esto, estamos hablando de unos 8 o 10 puntos más o menos y al presentarlos le dije aquí estamos todos, educación, vivienda, salud aquí estamos todos. Entonces con estos puntos le dije lo vamos a hacer. Comenzamos a organizar e hicimos varias reuniones, la cabeza visible era el compañero Reynaldo Ibito, me acuerdo que unos compañeros estaban por allá en La Víbora en la segunda reunión y dijimos debemos ir por ellos. Acordamos participar, y después de participar el cómo ¿cómo se va a participar? Y como había dos cabezas visibles como son Reynaldo Ibito de las comunidades indígenas y José Murillo como afrodescendiente, comunidad negra, Consejo Comunitario.

En ese orden de ideas se colocó sobre nuestros hombros una gran responsabilidad porque de pronto en el momento cuando se trata de coordinar las cosas no es tanto, si no cuando se lleva el ejercicio a la realidad y es allí donde se siente el peso de esa responsabilidad, máximo cuando hablamos de una actividad de carácter yo diría Distrital, pero creo que va más allá de los Distrital porque va más allá de las vías por donde se mueve más del 60% o 70% de la economía nacional y donde los ojos, las vistas de muchos países europeos, internacional estaban puestos porque hay muchos intereses.

Bueno, cuando se comienza a mirar desde esa óptica la situación es diferente, aquí hay algo serio. Sí, entonces comenzamos a organizar, recuerdo que la última reunión la hicimos faltando unos 8 días, la hicimos acá y se acordó la hora cero, pero hasta ese momento la percepción que se tenía frente a este impacto, estamos hablando de unos más o menos 3, 4 días, eso es lo que se manejaba, y decíamos vamos a exagerar, decíamos, esto se puede llevar 6 días y con eso nos proyectamos.

Entonces con esa visión nosotros comenzamos. Y cuando se llega la hora cero, si vamos, pues nuestra gente, hablo de los afrodescendientes, para estas cosas son bastante tímidos y tenemos que reconocerlos, porque no ha sido el hábito de ellos y la experiencia, sin embargo, la respuesta me pareció bastante positiva. De pronto se pudo haber dado mayor impacto por parte de nuestra comunidad, pero como te lo describía el área del consejo es bastante para movilizar a la gente, no es lo mismo estar en un lugar, excepto los compañeros indígenas que ellos la gente la movían rápido, viene de muchas partes, pero tan acá. Y eso dificultó la situación en un momento, pero bueno arrancamos en esta

planificación, pero con esa limitante que estábamos pensando en 6 días, era el máximo, ya el extremo y se hizo. Te estoy hablando del antes hasta ahí llegamos, usted va a representar acá y usted acá y cualquier cosa los dos definimos.

Sí, ya porque como íbamos a trabajar en conjunto ya tuvimos que comenzar a evaluar los sitios, y comenzamos a considerar los sitios porque se deben tener en cuenta las limitantes, en un caso de... ¿cómo vamos hacer? porque esa responsabilidad de representar a una comunidad pesa y primero está nuestra gente, nosotros no podemos imponer. Lo primero que se mide es la seguridad y lo primero es nuestra gente, como en un momento dado, que no esperábamos, pero tampoco podemos ignorarlo. Definimos ¿Quién va a estar acá? ¿Quién va a estar acá? Y allí vamos a estar interactuando integrados porque no se está hablando de comunidades indígenas. La pista es Buenaventura y aquí hay un grupo y lo que pesaba sobre este grupo, que no se si en adelante, pero usted sabe que a la casa se entra por la puerta y la puerta de la casa, digamos Buenaventura ¿Cuál era? La Delfina, esta era la puerta de entrada, entonces lo principal era la puerta de entrada, porque aquí puede haber muchas cosas bonitas, pero si no pueden entrar.

Entonces era esperar porque miren que en su momento cuando el Gobierno quiso escuchar lo primero que dijo fue bueno no hay de otra, pero ábrame la puerta, él no dijo de allá de acá, no dijo nada de eso, dijo fue ábranme la puerta. Entonces ahí estuvo el meollo porque la puerta no se puede abrir así por así; y entonces ahora si vienen ábranme la puerta, pero ¿bajo qué condiciones? No, que me abran la puerta y después hablamos. No, no, hablemos primero y después miramos si le abrimos o no, entonces ahí fue donde se centró la tensión. Entonces no hablo dijo el Gobierno, y le respondimos entonces tampoco abrimos la puerta. Y ahí vino a intentar forzar la puerta y cuando intentó forzar la puerta entonces dijimos, espere un momentico y se encuentra con una resistencia. Aquí había pesos pesados y gato encerrado en algunas cosas y... a veces le toca a uno enfrentarse a situaciones, pero afortunadamente cierta experiencia de un recorrido que en la vida Dios le permite a uno pasar, aprende uno a detectar ciertas situaciones. Yo presté el servicio militar estuve en Bogotá en la Guardia Presidencial y me tocaba manejar ciertas situaciones del Palacio y uno aprende a conocer ciertas cositas y con el paso de los años algunas cosas le quedan a uno y entonces cómo es que el Gobierno utiliza sus estrategias y uno logra detectar ciertas cositas, eso nos ayudó bastante porque no fue fácil la situación cuando trataban de investigar, involucrase, bueno hacer muchas cosas para cumplir sus labores y entonces le tocaba a uno enfrentarse con situaciones dura con el mismo Estado.

Dentro del protocolo estaba establecido que con las autoridades debidamente uniformada no había problema y ese es su deber. Si había casos de emergencia no había problema, pero usted puede ser mucha autoridad y ser reconocido, pero si está de civil eso no está dentro del protocolo. Usted puede ser, pero para mí usted es un civil y que pena, incluso nos tocó un caso. Porque decíamos a algunas cosas Si o No, pero lo hablábamos directamente los

dos. Y llegó el caso de la Armada y llegaron uniformados, claro que sí, motorizados, pero luego llegó un furgón y ¿qué va en ese furgón? Que no, que por aquí por acá que vamos a traer una provisión. Sí, no hay ningún problema, pero qué va en el furgón. Y cuando ya vino el Comandante de la Armada y me acuerdo que ese día yo dirigí todas las cosas y ellos estaban ahí con sus mapas y le dije depende porque el protocolo dice esto, esto y esto. No estamos impidiendo que haga esto y luego hablamos con el Comandante y nos dijo lo que pasa es esto y esto y esto. Y ya nosotros sabíamos que pasa esto y esto y esto. Y le dije cómo así, le dije no autorizo porque a mí me engañaron y me dijeron esto, seto y esto, y a mí me engañaron. Entonces ya es otro paseo, se pudo corroborar que nosotros estábamos en todo el derecho y que el propósito era otro y no el que ellos estaban presentando, pero afortunadamente por el bagaje del tiempo recorrido uno se puede dar cuenta de ciertas situaciones, y entonces el mismo Comandante dijo a mí me mintieron, porque a mí no me dijeron que era para esto y ustedes tienen toda la autonomía. Y le dije que pena pero no pasa y así eso nos llevó a situaciones, usted se puede imaginar 22 días y la puerta principal.

El momento más difícil es al comenzar porque es difícil empezar, pero puedo decir que a los dos o tres días cuando se presentó el accidente, es fue me acuerdo que estaba en este punto de aquí. Subí de La Delfina porque no tocaba día y noche hacer esto, revisando los puntos porque nos llamaba de aquí y luego debíamos ir allá. Me acuerdo que subía cuando nos encontramos con alguien quien dijo ¿Ya sabe lo que pasó? Y le dije ¿Qué pasó? Que hubo un muerto y yo dije WOW ¿y dónde? Pregunté y me dijeron que fue un policía. Ese momento fue difícil y yo dije ¿cómo así? Yo primero lo ignoré porque cuando me dice que un muerto y un policía. Bueno en ese momento, que nos tocó, inmediatamente la reacción, la gente pendiente sobre esta situación. Entonces la gente no está obstruyendo la vía, sino que está en los andenes, en el corredor de la vía y pasó todo lo que era el Esmad. En ese momento en el que estamos tratando de organizar eso vemos que viene la tanqueta lanzando gases y explosivos. Yo soy testigo y mis principios son cristianos y no son negociables y si por decir la verdad me toca pararme de aquí me levanto, pero digo la verdad. Yo estaba ahí y la gente no estaba provocando ni obstruyendo, a la gente la atacaron en un lugar donde estaban con un derecho, eso pasó pero ellos venían airados tal vez con su razón y se debe entender la situación. Habían perdido uno de la familia, porque así sea un bandido lo que sea tiene una familia, una mamá, un papá. Entonces fue un accidente, no quiso como se quiso presentar, tal vez fue una imprudencia que los mismos compañeros reconocieron, pero en el momento ellos no aceptaron que había sido un accidente sino un asesinato.

La verdad no estaba en el escenario, pero cuando me entero de eso, es como sí allí hay un hueco y yo me lanzo al hueco, así sea que alguien haya abierto el hueco pero yo me lancé entonces fue una imprudencia mía. Y eso fue lo que pasó. Una imprudencia y en el momento no lo vieron así y a partir de allí las cosas se pusieron tensas.

Entonces se da la represión y la cosa se sale un poco de control, pero entonces el bagaje de los compañeros indígenas y ahí debemos reconocer la experiencia, y la decisión tomada de algunos compañeros de la parte afro, sabíamos que estábamos haciendo algo porque ya habíamos hecho un recorrido, y ustedes saben que mis derechos yo tengo dos formas de reclamarlo que son las vías de derecho, es decir que hablamos, demandamos y tal; y agotadas las vías de derecho y usted no quiere reconocer, me veo en la penosa obligación de llegar al extremo, que es donde nunca quisiéramos llegar, que son las vías de hecho, las cuales no nos garantizan nada, entonces en ese orden de ideas y eso los compañeros lo han relatado, llegamos al punto de utilizar las vías de hecho, a donde no se quiere llegar pero desafortunadamente nuestro sistema de gobierno se ha adaptado a este sistema de que la única forma de escucharnos, es vergonzoso y me duele decirlo, pero la única forma como nos pueden escuchar y reconocer es a través de las vías de hecho. Terrible, a uno le da hasta pena, pero hasta ahí hay que llegar. No sé cuándo esto llegara al punto de reconocer que esta silla es suya, pero hay que pelear.

Claro, eso viene desde antes, porque él no estaba de acuerdo, por lo que pues hay intereses personales, entonces no estaba de acuerdo y por eso le restaba importancia y cuando se inicia él dice que eso no tenía fuerza, lo subestimó y eso sirvió de estímulo para aquellos que tenían clara la visión para donde iba, es decir, tomaron la parte positiva. Dejaron lo negativo y tomaron lo positivo y eso fue lo que hizo que se fortaleciera más el movimiento cívico.

P6: La verdad llegué un poquito tarde, pero como dice él, el Alcalde desafió a la comunidad, a su pueblo, a quienes lo eligieron y ese punto ahí la verdad a mí no me gustó. En primer lugar, el paro lo sentí como un desafío por lo que dijo el Alcalde, entonces si él me desafía a mí y entonces vamos nosotros que somos la fuerza y somos más, vamos adentro.

Lo otro es que no estuve de lleno en el paro porque estuve enferma, mal de salud, pero mi espíritu y mi alma estaba en La Delfina y en El Calima, porque yo llamaba a los compañeros y cuando pasaba algo me asomaba a la ventana y si pasaba la policía llamaba a los muchachos y les decía pilas que ahí van, entonces estuve pendiente demasiado y les avisaba a los compañeros.

Me doy cuenta por los compañeros de PCN, incluso cuando uno llegaba a PCN y mi compañero lo puede decir, la gente comenzaba a decir vamos a hacer un paro, hacer un paro, y entonces desde ahí empezó y me di cuenta.

Un mes. Yo soy de este consejo afortunadamente pero entonces nosotros siempre sabemos cuál es el punto. El punto clave es esta carretera, para nadie es un secreto y los puntos más fuertes fueron La Delfina y Calima, para nadie es un secreto. Incluso cuando pasaban los

del Esmad por ahí, yo fui una de las que llamó para avisar y decir ahí van bajando los verdes, nosotros le decimos así.

Tres días. Y estaba preparada, estaba lista, pero me dio fiebre y escalofrío. Yo estaba con toda, pero no estaba preparada para 22 días si no para una semana. Y la enfermedad me duró tres meses. Y participaba por el teléfono, llamaba y avisaba.

Ellos me comunicaba y yo les ayudaba con lo que podía, y si alguno me decía lo que sucedía y yo les colaboraba con lo que podía.

Y después del paro me sentí en un punto como si estuviera en la China, chin luz, chin agua y chin gas. Uno no había comida y todo estaba caro, si todo estaba desbaratado porque no había nada en la parcela porque le habíamos dado a los vecinos que no tenían el sustento porque para nadie es un secreto, nosotros vivimos del rebusque.

Entonces hicimos el intercambio, pero en ese momento no nos podíamos dirigir a Buenaventura porque qué íbamos a hacer en ese momento en Buenaventura y en Cisneros si la gente dejó de sacar su alimentación porque todo era para la minga.

Ahí lo que hicimos fue distribuirnos de acuerdo a la zona, la afinidad y el trabajo que se tenía en cada una de las zonas, por ejemplo, acá en esta zona, sobre todo en el resguardo de Nasa Kiwe, que este resguardo que es como un punto nodal fue la Pastoral Social la que hizo el acercamiento a través del padre, de igual manera, también con parte del consejo comunitario Alto y Medio Dagua. Nosotros teníamos como PSN más representación en los consejos comunitarios de los ríos, las cuencas, Calima. Entonces cada organización de acuerdo con la afinidad y el contacto que tenía iba a socializar.

Él estaba allá y también hacía parte de la mesa del Comité en Marcha y de aquí de los indígenas también tenían parte del comité en marcha para el Pla de Contingencia que se estaba desarrollando, entonces la información de alguna manera estaba fluyendo. Entonces cuando se arma el comité para coordinar y para desarrollar el paro cívico entonces cada uno de acuerdo a la cercanía que tenía con la zona donde se iba a implementar, iba y socializaba. Algo que quiero señalar de esos 22 días, dos zonas que fueron mayormente agredidas por el gobierno Nacional y una porque es la puerta y es esta La Delfina y siempre, cada vez que los compañeros indígenas, en el marco de minga, han hecho movimientos de resistencia aquí han sido golpeados brutalmente. Entonces esta zona y la del Puente El Piñal que ha sido el tema simbólico para el paro, tomarse el Puente del Piñal es como tomarse la Casa de Nariño, es como decir juemadre están llegando al centro de la economía, entonces por eso el día después que se da el accidente, que todo ese día acusando de que éramos asesinos que lo habíamos matado, que lo habíamos asesinado, la estrategia fue atacar los puntos de La Delfina y el Punte el Piñal de manera simultánea, esos fueron los dos puntos donde comenzaron a atacar y el objetivo fue replegarnos ahí.

Nos atacaron de manera brutal. Una experiencia fue que un político, quien estaba en Buenaventura ese día, nosotros veníamos subiendo al punto de gallineros, veníamos en la camioneta, veníamos por ahí pasando Juan XXIII, ya habían atacado a La Delfina, a eso de las 5:00 pm, nos dicen que atacaron el punto de El Piñal. Entonces el hombre se regresa para ver si desde su investidura como Senador, para ver que hace y decir ¿qué pasó? También lo volvió nada. Ese día también mirarlo a él llorando, reducido por los gases lacrimógenos fue una cosa dura.

Lo bonito de esto fue que todo el mundo, y yo creo que por esto la mayor votación de un senador se la ganó él porque todo el mundo al ver a este hombre pararse en medio, no retrocedió si no que se enfrentó a estos hombres que están protegidos pero también están embrutecidos y nos les importa el ser humano, y en medio de todo ese fuego el hombre se le para y se le encrespa, luego la gente también de igual manera la acogida que le dieron a él fue única, todo el mundo buscando agua, leche, mentol, fue una cosa muy bonita ya después y prácticamente lo llevaron cargado y todo el mundo buscando quien lo atiende y él llorando reducido por el tema. Fueron anécdotas que sucedieron y reitero que los lugares de mayor presión en esos 18 días, porque la represión comenzó al tercer día, fueron los sitios de El Piñal y este.

Allí ellos estaban siempre asediando y ante la mínima acción de cerrar la vía o cualquier acción que intentáramos nosotros como comunidad nos atacaban, tanto así que lo que hicimos en El Piñal fue no cerrarlo del todo sino tomar unas acciones a las que le llamábamos ‘Tomas Pedagógicas’. Yo estaba en ese punto del Puente El Piñal y hacíamos ‘Tomas pedagógicas’, como siempre circulaban motos y vehículos en ese punto entonces nosotros cerrábamos por media hora. Teníamos un megáfono por el cual le explicábamos a la gente que iban a pasar y el propósito del paro que estábamos haciendo y la necesidad de que la gente guardara la moto, los carros, que no se movilizaran por el sector y que de esta manera también colaboraran con el paro.

A muchos de ellos los amenazaban con que los iban a echar del trabajo, empresas como la Sociedad Portuaria, las empresas de vigilancia, a quienes poco o nada les interesa lo que le pasa a Buenaventura, sino que lo único que les interesa es tener moviéndose su economía, por eso amenazaban a los trabajadores que si no llegaban al punto. Nosotros entendíamos eso y no le restringíamos del todo en el momento de la movilidad, pero lo que si hacíamos era retenerlos media hora o una hora para hacerles la pedagogía, dándoles la charla y después los sacábamos. Cuando sucedía eso, cuando querían los del Esmad no nos atacaban, pero siempre nos atacaban. Ese punto casi que fue reducido porque no tuvimos la capacidad ni el poder de resistir porque no hay mucho espacio para moverse, pero el 19 cuando la gente del casco urbano de Buenaventura escuchó que habían atacado el punto de La Delfina, hubo una movilización muy grande, sobre todo de jóvenes en motocicleta que vinieron a apoyar.

Jóvenes inexpertos que no conocían de eso, pero vinieron en moto desde el casco urbano con garrote, machete y con lo que fuera y se vinieron para acá, sobre todo los que trabajaban como motorratón y eso generó un nivel de resistencia muy fuerte los jóvenes y de ahí se dividieron, una parte se fue para el Puente de El Piñal y estoy convencido que por la zona más estratégica que es el punto del Sena donde hay más posibilidades para esconderse, entonces arrancaron esos paraderos, que muchos de ellos no los encuentran con los vidrios, muchos de esos los jóvenes los arrancaron para cubrirse y entonces seguir adelante.

Ahí en el 5 entre el barrio Santafé, Inmaculada, Santa Cruz y el Sena ya los del Esmad no tenían capacidad, la lucha fue desde las 5 de la tarde hasta las 8 de la noche, no tenían capacidad, en ese momento lo que hacen es que abren la 14 hay es cuando cogen como estrategia abrir la 14 y empezar un proceso de saqueo, abrir el Éxito y abrir la Olímpica y entonces cuando los pelaos vieron que todo el mundo comenzó a salir con televisores, nevera, con plata y con todo, entonces esa fue una estrategia para diluir la acción. Yo estaba allí y vi que el ESMAD no tenía más capacidad, tanto así que en un momento comenzaron a usar, aprovechándose del protocolo, porque el protocolo era que las ambulancias si podían pasar, el acuerdo era que las ambulancias pasen. Entonces comenzar a usar las ambulancias para pasar provisiones.

Cuando los muchachos se pillan eso las ambulancias que pasaban ya las desbarataron y comenzaron a tirarle a las ambulancias y hacer restricción para ver que llevaban las ambulancias, entonces ya no podían pasar las ambulancias en ese momento y la única forma que pudieron tomarse el puente El Piñal fue porque abrieron la 14, el Éxito y la Olímpica, ahí entonces nos redujeron porque la oportunidad de los pelaos de tener un pantalla plana, una lavadora y algunos fueron a los stand de whisky, comida, entonces esa fue la oportunidad, si no hubiese sido así, ellos no hubiera podido tomar posesión de Buenaventura porque la resistencia fue fuerte.

No para nada, las mujeres indígenas somos muy verracas en todo el sentido y hemos afrontados mingas como mujer y lo hemos hecho de la mejor manera, entonces pasar ese tema. A mí me tocó de La Delfina y fue un poco complicado porque yo tengo un niño de tres años y me tocaba dejarlo prácticamente solo, pero la hacíamos. Fue muy importante porque las mujeres ayudamos mucho a los procesos.

Para nada, antes prácticamente ya estamos acostumbrados a que durara el tiempo que fuera porque antes en las mingas de movilización y ahora el paro cívico de Buenaventura de las que nos hacemos partícipes, nosotros cuando llegamos a unas vías de hecho siempre le decimos a las comunidades esto es indefinido, no sabemos cuándo es que vamos a terminar. Entonces ese es el mensaje que se les deja a las comunidades de base porque las comunidades de los ríos deben saber que no se sabe cuándo es que va a volver su marido. O volvemos y ya.

Las vías de hecho son muy peligrosas, y nosotros lo que pensábamos es que con el tema de comunicación podíamos cubrir, estar ahí las 24 horas del día para grabar imágenes suficientes. A mí lo que me trataron cuando vino el requerimiento de arriba fue quitarme la cámara pero me tocó esconderla porque no había otra forma, en la correteada me vieron cuatro guardias y lo que tenía que hacer era esconder.

Recuerdo que metieron al Esmad y al ejército, porque el ESMAD no venía solo, venía con el ejército y la policía armada, y el ESMAD venía tirando los gases y arrasando con lo que encontraban, las barricadas, la gente. Recuerdo que en el Noticiero Popular del medio día, porque fue a partir de las 12:30 p.m. que inició el desastre y vino a sacar a la gente de la zona, dijeron que los indígenas, no dijeron el paro cívico, dijeron que los indígenas de La Delfina no dejaron pasar a las mulas que venían con los oxígenos para el hospital de Buenaventura.

¿Quién dijo eso? Dentro del protocolo decía que cuando pasara la policía uniformada, el ejército uniformada, las ambulancias debían pasar común y corriente, así como los del gas doméstico debían pasar común y corriente . Ahí a nadie se le estaba vulnerando los derechos, solo fue algo que ellos comentaron allá porque detuvieron los carros en Loboguerrero y Cisneros y luego dijeron que la comunidad de La Delfina. Luego les dieron la información a la emisora que estaba transmitiendo la emisión del medio día y ahí es cuando supuestamente el Alcalde de Buenaventura llamó al Ministro de Defensa de que había que proceder porque a ellos se les había rebotado la copa también porque paramos los carros que no se debían parar, pero nosotros jamás, más bien seguíamos con el protocolo de que esos carros con los gases para el Hospital no se podían parar, es un deber, un derecho y es una norma y no podíamos detener esos carros. Yo tenía un radio en el que escuchaba la información que estaban dando desde Radio Buenaventura y ahí es como se dice que no demoró 5 minutos para que viniera el Esmad. Ahí habló el Comandante de Policía del Valle y dijo que había que levantar ese punto como diera lugar. Y como lo dijo de esa manera, lo que había era que la guardia estaba lista para lo que fuera, pero eso fue bastante duro.

Sí, eso fue más el tema de las redes sociales. Nosotros desde acá sabíamos que estaba aconteciendo en el centro de Buenaventura, por eso nosotros nos acogía mucho y debíamos tener el punto estratégico de La Delfina sin moverlo, debíamos tenerlo allí e incluso hicimos la cocina móvil allí afuera, en la vía para que la gente no se moviera tanto a la parte donde estaban las mujeres con los niños porque teníamos varias comisiones, teníamos a las mujeres que tenían niños que debían permanecer allá, la comisión de salud que estaba ahí, la comisión de Derechos Humanos, la Comisión de Comunicación y la Comisión de Logística que llevaba y traía la comida, esas comisiones estaban trabajando en ese momento.

Para eso teníamos a los voceros, quienes eran en ese momento, de parte de Aciba su presidente y con el Consejo Comunitario, estaba Jose, había tres líderes en el momento, por eso la Asociación de Cabildos Indígena Aciba, tenía una cabeza también es de aquí, también otros líderes y había también uno de derechos humanos, un abogado, en una comisión que se estaba trabajando. Y yo que estaba más en el tema de los puntos, como comunicador me hice en el punto Cali-Buenaventura, en el punto donde inicio lo bueno de recibir el gas. Hubo gas para todo el que quisiera.

Cada punto le daba la información a estos y estos se estaban informando con el tema de los gallineros y del centro de Buenaventura, todos estaban en contacto y era muy importante por eso el tema de las comisiones que cada quien tenía y estaba manejando y la guardia indígena también tenía sus representantes, los puntos que no se dejaran solos. Los puntos debían tener gente las 24 horas y si había que cambiar personas por el tema de salud, porque hubo personas que se enfermaron porque estar 24 horas era difícil pero todo esto lo atendió la comisión de salud que hizo un trabajo muy bonito, en el tema de salud.

Después de dos años del paro cívico ganamos, nos unimos para hacer un trabajo grande arduo, como jamás lo ha tenido, un paro grande. En el tema de que hemos ganado, con respecto a los proyectos productivos, estamos en espera porque hoy por hoy los proyectos no llegan en un año, dos años, eso es para cinco o seis años. Y estamos en la espera de esos y que los miembros que están participando dentro del comité que no se les olvide que las comunidades de base, las comunidades que aportaron en este gran proceso de lucha tengan su reconocimiento, es decir las comunidades no los líderes.

Creo que el paro visibilizó a Buenaventura, es una de las mayores ganancias, visibilizó a Buenaventura cómo está, el tema de la pobreza que a pesar de que es el primer puerto de Colombia, al que más le entra dinero pero no se ve reflejado en las comunidades, también mostró que tiene una gente bella, pluricultural pero que se necesita inversión en las comunidades.

P5: Cosa que no quiero dejar pasar, y es que los compañeros indígenas con su experiencia en este tipo de fiestas, este tipo de acciones, si se puede decir así, este tipo de movilización o estrategias de resistencia nos dieron elementos para aprender como comunidades negras a enfrentarnos al Esmad, acá salieron personas donde iban y decían algunos líderes y esos líderes pasando por los diferentes puntos decían tengan mentol, utilicen leche, utilicen el vinagre, cómo lo deben coger, las partes que deben proteger. Ya todos esos tips se los dieron a líderes y eso pasaba de voz a voz en los diferentes puntos para que la gente estuviera atenta y eso jugó un papel preponderante en los procesos de resistencia, tanto así que muchos puntos como Isla de la Paz lograron sacar corriendo al Esmad, ya corriendo, corriendo. Lo alcanzaron a corretear porque la gente ya sabían cómo enfrentarlo y eso fue gracias a los compañeros indígenas porque ellos si tienen experiencia, o tenían experiencia en ese momento.

Y la otra cosa sobre la que dice la gobernadora, y quiero resaltar ese término de visibilización de Buenaventura, tanto a lo que representa Buenaventura para el país, pero también lo que representa Buenaventura en el marco de la movilización social, lo que le puede generar al Estado, tanto así, y lo digo por lo último que sucedió con la minga indígena cuando la gente dijo nos movemos a Buenaventura y estamos en asamblea permanente, de una el Estado empezó a preocuparse mucho más cuando ustedes se concentraron acá en La Delfina. Y yo creo que como negociaron en el Cauca obedeció porque una gran comisión de la minga vino y se paró en Asamblea Permanente aquí en La Delfina y se sostuvo. Lo que ahora les puedo decir es que en términos de la movilización social y de punto estratégico de la movilización social a nivel nacional, yo creo que Buenaventura y este punto de La Delfina está muy bien posicionado y va a ser un referente en términos de movilización social de manera estratégica en Colombia.

Gracias, yo creo que es de conocimiento pública la visibilización ante el mundo, porque esto fue de carácter nacional e internacional, de que hay un pueblo paciente pero que todo tiene su límite que también a pesar de la paciencia tiene sus vocaciones, tiene la fuerza y cuando es el momento de manifestarse lo hace, y lo hace con autoridad y con propiedad, eso fue la lección que le dio tanto a los gobiernos como al mundo en general y Buenaventura es una ciudad que no se merece el estado en el que está, no se merece esto, que de pronto la paciencia, hubo una confusión allí y fue mal interpretada por algunos gobernantes, como el desconocimiento de los derechos, pero con este paro le demostró que Buenaventura es paciente pero no es como la gente piensa, que conoce cuáles son sus derechos y que en el momento que se requiera utilizar los recursos que tiene para reclamar sus derechos lo va a hacer, porque el paro no se ha terminado sino que está suspendido bajo unos acuerdos y en la medida en que estos acuerdos se cumpla pues va a continuar el receso hasta lograr el objetivo que tiene el paro. De manera contraria, como este es un compromiso bilateral, entonces en el momento que no se quiera cumplir con este acuerdo entonces vamos hacer uso del recurso que tenemos y es el recurso de reclamar eso derechos con la forma más difícil porque no le toca ni al uno ni al otro, pero si así nos toca, yo diría que va a tocar.

Ahora a nivel personal, dos enseñanzas, gran enseñanza y fortaleza en cuanto al conocimiento y la integración, como comunidad digamos que para mí lo que se logre como comunidad con esto es producto del esfuerzo de todos, porque acá no se trabajó como comunidad, no se vino a reclamar nada como comunidad y lo hicimos como parte de este pueblo. Aquí hay que decir algo muy importante y yo se lo decía a quien estaba al frente el padre, y a la compañera, que tenemos que resaltar esa labor y esa aguerrida a nuestra compañera, seríamos ingratos e injustos no nombrarla en este espacio porque es una mujer que lo ha dado todo. Igual que la compañera y en este momento la lucha continúa, ya se ha logrado algo hacia el gobierno central pero ahora esto se centraliza y quedamos acá en la parte interna. Yo decía que con lo que se ha hecho, con lo que se ha demostrado, con el

reconocimiento que se le dio a La Delfina fue por lo alto, uno salía a los medios y le decían ah y La Delfina, y yo les decía ojalá que esto que ustedes me están haciendo hoy se pueda materializar con el cumplimiento de las necesidades porque de lo contrario no tiene sentido, si me comprende.

Ustedes hicieron esto, hicieron lo otro, queremos que materialicemos que se vea ya el resultado, en realidad nosotros no deberíamos tener necesidad de ir a pelear que nos corresponde esto y está demostrado que es más lo que se hace que lo que se dice, yo siempre lo digo, para mi es más lo que se hace que lo que se dice y nosotros creo que dijimos poco e hicimos mucho. Y en ese orden de ideas espero que también se tenga en cuenta ese esfuerzo, ese sacrificio y entrega total de la comunidad, no estoy hablando de Consejo Comunitario hablo de la comunidad de La Delfina porque no salimos como Consejo Comunitario ni como cabildo indígena, salió la comunidad de La Delfina asentada acá y ese es el orden de las ideas.

Aquí también hubo muchos jóvenes de las comunidades negras que me sorprendieron que estuvieron aquí metiéndola toda dándola toda para poderla sacar adelante y hasta el último momento con los acuerdos acá, estábamos prendido, ya estaban los acuerdos en Buenaventura, y nosotros fuimos los primeros en comenzar y los últimos en terminar por eso yo a los medios le digo la verdad. Hoy se trata de que uno debe salir a mendigar y yo les digo que pena con ustedes lamentablemente ese no es el caso.

P1: Como Pastoral desde que se dijo que se iba hacer el proceso del paro cívico aunque ya existía de que todos los viernes se hacían las reuniones del comité del agua y del comité en Marcha y a partir de ahí se comenzó a trabajar con el Consejo y en Pastoral yo empecé hacer una campaña pedagógica con una película, con lo que se han hecho proceso de resistencia civil y pensando cómo prepararnos para esa actividad, ya cuando se dijo que iba a iniciar el proceso se conformaron unas comisiones e hice parte de la Comisión de Derechos Humanos y en el marco de esa comisión construimos lo que fue el protocolo y con ese protocolo se dijo que en cada punto de encuentro haríamos unas actividades pedagógicas con el protocolo e íbamos a estar permanentemente con dos compañeras que éramos de la Pastoral y yo recorriendo todos los puntos de encuentro, entonces subíamos y bajábamos después que salíamos del espacio o antes de ir a la mesa de negociación al Cosmo o después hacíamos un recorrido por todos los puntos de encuentro para ver como estaban escuchando que estaba sucediendo y también como integrantes de la Pastoral Social y de Derechos Humanos, teníamos el punto La Delfina, veníamos a ver que estaba sucediendo en materia de derechos humanos y que estaba sucediendo acá, pues ese fue como mi participación. No solo eso sino que cargaba permanentemente una cámara, la idea es que siempre descargaba la cámara y yo era la encargada de hacer el registro, que se decía, grabar, y ver algunas cosas que se pudieran mostrar porque de alguna forma estamos en un proceso de reclamación y en muchas veces se dice yo no hice esto, pero una imagen o

un testimonio dice que si lo hizo y puede apoyar, entonces siempre cargaba la cámara como ese apoyo pues también cuando estaban en las mesas de discusión participé en la mesa de Derechos Humanos al interior de la negociación. Fue la mesa que hizo parte del preámbulo de los acuerdos del paro cívico en lo que tiene que ver con los derechos humanos, entonces siempre estuve en esa mesa y mirábamos cuál era la situación de derechos humanos que se estaban violentando en el marco del paro cívico y ahí se hacían esas alertas o denuncias tempranas, se hacía denuncia del grupo y recorríamos desde la madrugada y toda la noche, salíamos a las 6 de la mañana y recorríamos todo el día, íbamos a los hospitales también y ayudábamos a recoger y sustentar las acciones para hacer las denuncias de violación de los derechos humanos que hubo en el marco de paro cívico.

La primera acta que se hizo de la negociación yo hice la relatoría, pues se tiene como esa fortuna y también cuando se hizo el acta del fondo también hice esa acta de ese proceso y este es un proceso que fue muy interesante porque pude ver que es muy organizado, aunque cuando se dijo que ya era la hora cero yo dije que no estábamos preparados porque se pensaba en la alimentación, se pensaban muchas cosas, pero cuando arrancó el proceso esa preocupación bajó porque se organizó en la mesa de negociación. Comenzaba la organización y se decía, tal persona va a tener la palabra y si alguien le pica a la lengua le pasa un pepelito al otro pero no puede interrumpir porque ese fue un acuerdo, y lo otro es que siempre pensamos que no era un pliego de peticiones sino que se tenía era un pliego de soluciones, eran propuesta y no cosas que si no se tenía la claridad de lo que se reunía o se buscaba la comisión y eso a mí me dio mucha tranquilidad y también hace parte de ese aprendizaje porque siempre se tiene el estigma de que los negros somos desordenados y que no íbamos a aguantar mucho la lucha pero de todas maneras demostramos que somos muy organizados, que si estamos preparados y que si podemos luchar y estuvimos hablando de tú a tú, sin intermediarios con el gobierno y con argumentos para la defensa de nuestros derechos.

En este momento y lo vimos con el paro, en este momento no es necesario. En este momento con su celular puede hacer un noticiero y el sonido usted lo puede capturar y eso es lo que vamos a ver allá, como usted puede tener un buen sonido porque aveces sufrimos mucho por eso, porque podemos trabajar con el celular, pero como no sabemos entonces el sonido nos queda mal. Se ve la imagen, pero no se oye nada. Vamos a aprender truquitos para hacer sonido limpio con muy bajo costo, con cosas que tengamos a la mano, cómo resolver unas grabaciones para poder emitir y poder tener.

El día que el Esmad nos atacó, así como tú lo explicabas, vino una caravana de motociclistas y venían con todo bien pues a enfrentar y resulta que el Esmad los cogió ahí y muchas motos se las quitaron, los hicieron caer de las motos y se las quitaron, eso fue el sector de los tubos y de La Víbora. Claro, porque ellos venían de allá para acá y ellos venían con las tanquetas y se le tiraban con los carros encima, no les interesa que tengan

moto o carro, le dañan los carros. Eso sucedió con los compañeros que venían de Buenaventura.

A más de un pelao le partieron la pierna. Eso fue duro, pero eso lo que hizo fue sacar toda la ira que la gente tenía reprimida, porque eso fue como el tercer o cuarto día y desde ahí comenzó a la gente a resistir y buscar técnicas para ver como enfrentaban y todo lo demás y entre más se agudizaba el paro la gente más fuerza cogía.